

PENSAR LAS DEMOCRACIAS DESDE DONDE ESTAMOS SITUADOS

Jazmín Escúntar*

Resumen:

En América Latina, la relación democracia-democratización narra procesos de conflicto y cooperación que al considerar su dinámica territorializada, permite acercarnos a sujetos localizados, atravesados por fronteras, insertos en prácticas de uso y significación para habitar espacios y tiempos. Partiendo de la problematización de la democracia en su forma liberal moderna, ya que garantiza la dictadura del capital en el mismo movimiento que sostiene desigualdades sociales, económicas y políticas. Se vuelve imperativo conocer lo novedoso que se comunica sobre democracia desde las experiencias en localidades y marginalidades, apuntando a los desafíos de la democratización que enfrentan sujetos subalternos situados, vinculados a condiciones socio-históricas, contactos entre globalidad-localidad y capacidades de interpelación entre sí.

⁷ Socióloga, Universidad Central del Ecuador
jsescuntar@uce.edu.ec

Palabras clave:

Territorio, extranjero, frontera, democratización, conflicto

Introducción

Es necesario acentuar una mirada sobre el territorio y los actores para reflexionar sobre los fenómenos políticos, puesto que expresan la tensión entre "organización y espontaneidad" (Santos, 2000, p. 274) generadora de órdenes compartidos en espacios concretos. La discusión sobre el lugar y lo cotidiano alude a una proximidad que convoca a pensar en el nivel experiencial de todas las relaciones de vecindad dadas sobre una extensión contigua del territorio (p, 271). La noción de proximidad aplicada a indagar en las interpretaciones novedosas sobre organización social y convivencia vuelve relevantes a los debates entre subalternos sobre la democracia, tratamiento del presente artículo.

La democracia liberal moderna plantea a la ciudadanía en términos de igualdad *en*¹ derechos. En otras palabras, los sujetos tienen el mismo derecho de ejercer su mejor interés, pero al encontrarse en igualdad formal es la fuerza la que dirige el conflicto (Harvey, 2014, p.75). *El decir*,

hacer y decidir se condensan en el lado donde prevalecen las condiciones históricas que acercan materialmente a los sujetos al ideal de varón, blanco-mestizo y propietario que ha definido al ciudadano en la democracia liberal moderna.

La democracia entendida como un momento de los conflictos por el poder, refleja las condiciones realmente existentes para que determinados sectores ejerzan el decir, el hacer y el decidir. La democracia toma formas que constantemente son puestas a prueba, y los conflictos se actualizan entre la promesa de la democratización y el lado dictatorial de la democracia, que en su forma liberal moderna garantiza la dictadura del capital (Zavaleta, 2009).

Democracias en plural

Desde el retorno al orden constitucional, después de la última oleada de dictaduras militares en América Latina, la forma liberal moderna de la democracia mantiene en la exclusión a importantes masas

¹ El uso de la preposición "en" alude a un estado o lugar, mientras "de" refiere a la acción. La decisión de utilizar "en" invita a reflexionar que el estado/lugar de la igualdad condiciona la experiencia de los sujetos del estado de los derechos de concretos Estados de derecho.

de la población. Desigualdades sociales profundas que marcan huellas sobre cuerpos de sujetos movilizados en el territorio; sujetos buscando los accesos que ofrece el referente de los derechos democráticos, y sobre espacios densificados por contactos entre localidades que complejizan las experiencias de los sujetos en distintos territorios². La democracia liberal moderna restringe la igualdad social, a la vez que fomenta intercambios culturales y simbólicos en la materialidad de trayectorias de movilidad en el espacio. Su carácter contradictorio se expresa en la coexistencia de la forma moderno liberal de la democracia, organizadora de las relaciones de poder, y las múltiples experiencias localizadas de prácticas democráticas que desbordan los marcos del ideal ciudadano aún dominante en el contexto del multiculturalismo neoliberal.

La estrategia económico-política del multiculturalismo neoliberal reduce la alteridad a recurso del desarrollo endógeno (Solo de Zaldívar, 2013, p.77),

instrumentaliza las condiciones de la negociación democrática, al plantear políticas de reconocimiento de la diversidad que bloquean la discusión de los elementos de las luchas subalternas con cuestionamientos al modelo de acumulación, así como a las formas históricas de explotación y exclusión (p.88).

Versiones de la democracia se objetivan en ejercicios de disputa por la democratización. Una lectura de este proceso de formulación práctica de sentidos de la democracia puede hacerse desde una mirada de los sujetos en su calidad de extranjeros. El extranjero (Santos, 2000) podría ser la figura representativa del sujeto en la modernidad, para quién la democratización le permite un imperativo relacional de habitar el espacio (Harvey, 2013) con el habitar la época (Zavaleta, 2009, p.121): ser moderno, ser ciudadano, ejercer y crear derechos. Se trata de una disputa por la democratización del espacio/tiempo (Harvey, 2014, p. 84-85). La calidad de extranjero desde un sentido amplio es el

² "La característica más significativa de la metrópoli es la extensión de sus funciones más allá de sus fronteras físicas [...]. Así como el hombre no termina con los límites de su cuerpo o del área que comprende su actividad inmediata; sino más bien, es el propio rango de la persona, que se constituye por la suma de efectos en el tiempo y en el espacio." (Simmel, 2005, p.8)

sujeto atravesado por fronteras (Anzaldúa, 1987), noción que entiende a la movilidad en el espacio/tiempo como trayectorias de luchas por perforar distintas barreras de la marginalidad.

Algunas investigaciones en ciencias sociales regresan a ver a la experiencia democrática de proyectos participativos, cuya praxis impele innovaciones a la democracia liberal moderna, por ejemplo, aquellas *sobre la disputa por la construcción democrática en América Latina* (Dagnino, Olvera & Panfichi, 2006), otras de *los sentidos de la democracia y participación: un estudio de caso sobre la toma de escuelas en Córdoba durante 2010* (Míguez & Hernández, 2016). Esta línea de reflexión sociológica tiene un importante elemento de análisis en las interacciones entre localidades que suscitan comunicaciones sobre la democracia, y en la cualidad de extranjero de sus sujetos.

¿Qué apuntar del territorio para hablar de democracia en plural?

Los sujetos de la democracia la interpretan desde su lugar de enunciación, aquel forjado por relatos y prácticas de lugares

que se vuelven cercanos por el interés generado en experiencias compartidas desde donde emergen significados para un nosotros. Para el sujeto extranjero la “conciencia por el lugar” (Santos, 2000, p. 281) emerge, ya que este se caracteriza por ser de transición (Anzaldúa, 1987), es decir, el lugar está conformado por movilizaciones sin retorno, pero con un pie en su lugar de origen, obligados a hacerlo al pertenecer a determinadas marginalidades, desde donde movidos por la “incomodidad creadora” (Santos, 2000, p. 278) miran al futuro y construyen su historia (Santos, 2000, p. 281). Se trata de lugares que por la densidad de la vida metropolitana (Simmel, 2005, p.7) concentran relaciones cargadas de “emo-razón” (Laflamme en Santos, 2000, p. 272), combinaciones objetivas y subjetivas de las experiencias de los sujetos en trayectos por alcanzar expectativas de transformación de la vida individual y familiar, para lo cual se vinculan en interacciones de solidaridad, aquella de contenido popular y aquella orientada por la lógica de producción capitalista.

Mi experiencia de la densidad metropolitana motiva mi preocupación personal sobre qué

hay de proximidad y de distancia entre los sectores ubicados en los márgenes quienes optaron por movilizarse hacia una centralidad, a pesar de que muchos como yo no nos reconocemos como migrantes estamos atravesados por fronteras (Anzaldúa, 1987), porque habitamos nuevos márgenes en la urbanidad quiteña. La noción de fuerza del lugar (Santos, 2000) plantea mi preocupación sobre la proximidad entre subalternos, preguntando porqué los acontecimientos que permiten descubrimiento se vuelven tales, en este sentido, qué significa concretamente para los subalternos de la capital "estar menos insertados" (p. 281), cuál es la relación de esta menor inserción con la emergencia del saber novedoso, y qué tanto llega a comunicarse la novedad entre la heterogeneidad subalterna. Es un camino para el saber científico que podría alumbrar posibilidades de unidad para las diversas subalternidades, en la pugna por procesos de democratización.

La búsqueda sociológica de lo novedoso en lo cotidiano de territorios concretos puede hacerse en las transformaciones de la producción económica y la reproducción social que impulsan

las experiencias novedosas en lugares desconocidos (Lefebvre, 2017). Una morfología del lugar (Ibíd.) permite enmarcar a las interpretaciones subalternas sobre democracia en conflictos que al materializar el espacio generan la cotidianidad. ¿Los sentidos de la democracia se forman en la vida en común?, o ¿la vida en común se configura por la afirmación de uno u otro sentido de la democracia? ¿Se trata de una relación de ida y vuelta? ¿Los conflictos son necesariamente contingencias, o cuándo un conflicto logra la necesidad de reinserción activa que requiere el descubrimiento? Son preguntas que esta reflexión me permite generar.

La morfología del lugar aporta una metodología para la indagación de estas preguntas, a través del análisis de la configuración social de los subalternos abocada al espacio, que permite territorializar los conflictos de la producción de sentidos de la democracia. Esta mirada coloca al centro a las fronteras que atraviesan lugares y cuerpos concretos en dinámicas de configuración cotidiana y contingente de relaciones de proximidad, ya que concibe al proceso articulando distintos niveles de la localidad, distintos lugares de enunciación.

Proximidad territorial y producción de sentidos de la democracia

Considerando que la contigüidad generadora de comunión está en relación a usos y significación de los espacios (Santos, 2000), los sentidos de la democracia no pueden construirse en abstracto, con el solo resonar de la ideología dominante o experiencias de la representación política, por lo que es necesaria la incorporación de significados en la que el territorio es un medio. El conocimiento sociológico sobre la lucha subalterna en la producción territorial del sentido de la democracia requiere considerar a la diversidad interpretativa de los conflictos, trabajada por subalternos con diferentes escalas de contacto, desde espectadores hasta actores. Explorar el estado de proximidad entre subalternos conlleva a problematizar dinámicas de identificación de las subalternidades con uno u otro sector de la jerarquía social, en relación a los conflictos por significar en que los dominantes también ponen interés y recursos. Explicitar criterios subalternos sobre determinados conflictos, daría cuenta del estado actual de la proximidad entre

subalternidades que permite la “socialidad” (Simmel, 1903, en Santos, 2000, p. 271) o múltiples comunicaciones de la diversidad en relaciones vecinales. Dicho de otro modo, la posibilidad de una unidad subalterna originada en la solidaridad y la identificación (Santos, 2000), así como fisuras y fragmentaciones provocadas por alianzas con sectores dominantes en búsqueda de legitimidad (Anzaldúa, 1987, p. 42).

Cuál es la dinámica del descubrimiento en las interpretaciones que los sectores subalternos hacen de la jerarquía, de su posición en esta y su rol para sostenerla, debilitarla, redefinirla, es decir, en relación a los sentidos de la democracia de los subalternos desde una perspectiva de “cultura de fronteras” (Anzaldúa, 1987, p. 42). Este último concepto permite ubicar en el lugar a varias temporalidades históricas de los sentidos de la democracia, objetivadas en prácticas cotidianas y tácticas dispersas que subalternos llevan a cabo para evadir o sobreponerse a eventos contingentes de la marginación; considerando que las subalternidades son heterogéneas y tienen diferentes

experiencias de la marginalidad/centralidad, así como de los efectos socioeconómicos de la reconfiguración neoliberal del capitalismo (Harvey, 2014, p. 13-14).

A modo de cierre

Se trata de un mapeo del lugar de enunciación de los sujetos subalternos, que trata de capturar su heterogeneidad, y a la vez el carácter ético-político de las interpretaciones localizadas sobre la democracia (Massey, 2014). La propuesta de volver a dichas interpretaciones heterogéneas de la democracia remite a los problemas sobre la producción de conocimiento, la representación política, la autodeterminación y el movimiento epocal (Zavaleta, 2009, p.121), desde una preocupación que coloca al centro la calidad de extranjero de los sujetos subalternos.

Inscribir los debates de la democracia en lugares de enunciación atravesados por fronteras permite develar los sentidos producidos en sus condiciones densas y contradictorias, así como grados de proximidad entre subalternos, según la comunicación del saber novedoso generado en experiencias de movilidad en el espacio/tiempo de la modernidad capitalista. La discusión de la democracia en un mundo global apunta a enfrentar los desafíos de la democratización de distintos espacios, entendidos en el sentido amplio del movimiento subalterno entre fronteras de la marginalidad. Proceso dependiente de la relación compleja de las estructuras socio-históricas, del contacto global-local, y de la socialidad relacionada a niveles de proximidad que condicionan la capacidad de interpelación entre los sujetos.

Referencias

- Anzaldúa, G. E. (1987). Cap. 1. La patria, Aztlán. En *Borderlands/La Frontera*. Madrid: Capitán Swing. p. 39-66
- Dagnino, E.; Olvera, A. & Panfichi, A. (2006). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Supiores en Antropología Social (CIESAS). <https://controlatugobierno.com/archivos/bibliografia/olveradisputa.pdf>

Harvey, D. (2014). Prólogo. Contradicción 5. Contradicción. En *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN. p. 11-15; 73-80; 81-88.

Harvey, D. (2013). Capítulo 1. El derecho a la ciudad. En *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal. p. 19-49

Lefebvre, H. (2017) [1978]. El espacio y el Estado (Traductor: Jiménez Pacheco, P.). *L'espace et l'État* (Capítulo V). En: Tomo IV, De l'État, Les contradictions de l'État modern. París: Union générale d'éditions, p. 259-324.

Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 77-84.

Míguez, D. & Hernández, A. (2016). Los sentidos de la democracia y la participación. Un estudio de caso sobre la toma de escuelas en Córdoba durante 2010. *Revista del Museo de Antropología*, 9(1), 95-106. <http://hdl.handle.net/11336/26684>

Santos, M. (2000). La fuerza del lugar (Cap. 14-15). En *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel. p. 267-290.

Simmel, G. (2005) [1903]. La Metrópolis y la vida mental. (Traductor: Juan Zorilla). *Bifurcaciones*, (4), p. 1-10. http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf

Solo de Zaldívar, V. (2013). Etnicidad, desarrollo y "Buen Vivir": Reflexiones críticas en perspectiva histórica. *Revista Europea de estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (95), 71-95. <https://doi.org/10.18352/erlacs.9231>

Zavaleta, R. (2009). Cuatro conceptos de la democracia. En *La autodeterminación de las masas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Clacso. p. 121-143.